



Oración Comunitaria
2º semana - febrero 2015

1.- MONICIÓN.

Estos días estamos contemplando como Dios en el principio creó todas las cosas y vio que todas eran buenas. El Señor hizo la creación como prolongación de su bondad divina y puso al hombre en medio de ella para que participara de sus dones.

Somos criaturas entre todas las criaturas, nuestras hermanas. Pero, a diferencia, de las demás, somos conscientes de que "somos", vivimos, convivimos y tenemos una historia. Somos capaces de razonar, amar, decidir, construir, destruir, odiar..., creer. Contemplar no significa dejar a un lado la razón. Más aún, debemos aprender a conocer la realidad que nos rodea si no queremos relacionarnos con un mundo, y un Dios, irreal:

- conocer la creación, asumiendo lo que la razón, la ciencia, nos va descubriendo.
- conocer el entorno real en que vivimos, nuestra sociedad, las causas que determinan que sea así y no de otra forma posible;
- conocer a las personas concretas que me rodean;
- conocerme a mí, mi yo real; para lo que me es de gran ayuda el conocimiento que los otros tienen de mí.
- conocer el Evangelio, el Nuevo Testamento, que es conocer a Jesús; adquirir un mínimo instrumental para saber leer la Palabra, para evitar, entre otros, el peligro de pretender que nos diga siempre lo que queremos oír.

Pues es a la realidad real, no a la imaginada o distorsionada, a la que debemos prestar oídos y ojos, para ver sus destellos y escuchar sus susurros y gemidos:

*Y todos cuantos vagan
de tí me van mil gracias refiriendo;
y todos más me llagan, y déjame muriendo
un no sé qué que quedan balbuciendo.*

S. Juan de la Cruz: *Cántico espiritual*

Aprendamos, pues, a escuchar los balbuceos de la realidad, e intentemos respuestas, aunque sean atientas

2.- CANTO: *Benedicid al Señor* (Taizé). Lo escuchamos en este enlace:
http://youtu.be/t6Dv_pe73fk

3.- SALMO DE LA CREACIÓN (Tomás Merton). *(Recitado a dos coros)*

Hoy Padre, el cielo azul te alaba.
Las delicadas flores y anaranjadas del
tulipán te alaban. Te alaban también las
lejanas montañas azuladas,
junto con el aire aromado lleno de luz brillante.
Te alaban los dorales que incordian al
mugiente ganado y el molesto chillido de
las codornices.

También yo te alabo, Padre con todos mis hermanos y hermanas
que dan voz a mi corazón y a mi silencio.
Somos todos, un silencio y una diversidad de voces.

Nos has hecho juntos, nos has
hecho uno y muchos, a mí me has
puesto aquí en medio como
testigo, como conciencia y como
gozo.
Aquí estoy.

En mí está presente el mundo, y
estás presente tú. Soy un eslabón
de la cadena de luz y de presencia.
Has hecho de mí una especie de
centro.
Pero de un centro que no está en ninguna parte;
Y, sin embargo, también yo estoy aquí.
Estar aquí con el silencio de la filiación en mi corazón
Es ser un centro en que todas las cosas
convergen en ti. Te pido que me
guardes en este silencio
para que
pueda
aprender de
él la palabra
de tu paz.

4.- CANTO: *(Lo escuchamos y nos unimos al cántico en este enlace*
<http://youtu.be/OFRCPV2MoXk>

Confitemini Domino
quoniam bonus!
Confitemini Domino
alleluia.

5.- EVANGELIO:

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos, terminada la travesía, tocaron tierra en Genesaret y atracaron. Apenas desembarcados, algunos lo reconocieron y se pusieron a recorrer toda la comarca; cuando se enteraba la gente dónde estaba Jesús, le llevaban los enfermos en camillas. En la aldea o pueblo o caserío donde llegaba, colocaban a los enfermos en la plaza y le rogaban que les dejase tocar al menos el borde de su manto; y los que lo tocaban se ponían sanos. (Mc 6,53-56)

6.- MÍSTICA DEL ENCUENTRO.

En el libro "Escrutad" se nos dice que, "como centinelas que mantienen vivo en el mundo el deseo de Dios y lo despiertan en el corazón de tantas personas con sed de infinito, estamos invitados a ser buscadores y testigos de proyectos de Evangelio visibles y vitales. Hombres y mujeres de fe fuerte, pero también con capacidad de empatía, de

cercanía, de espíritu creativo y creador...

El Papa Francisco nos invita a vivir la mística del encuentro. La capacidad de escuchar a las demás personas. La capacidad de buscar juntos el camino, el método...significa también no asustarse de las cosas..." Como Jesús en el Evangelio, andar por los caminos de nuestro tiempo y salir al encuentro de los que hoy necesitan una palabra de aliento, un encuentro en la fe, un curar las heridas que la vida va dejando en el corazón de tantas personas dejadas en las orillas del camino.

7.- SILENCIO MEDITATIVO: *(Con música de fondo o sin ella)* Miramos nuestra vida, personal y fraterna, nuestros encuentros y desencuentros. Miramos nuestro entorno: nuestra visión y nuestra ceguera, nuestra escucha y nuestra sordera.

8.- PRECES: *(Exponemos ante el Señor lo meditado, lo escuchado, los susurros de nuestro entorno y los de la creación.)*

Pidamos al Señor Jesús, que pasó anunciando la Buena Noticia, perdonando, reconciliando, haciendo el bien y que nos precede en el camino:

9.- PADRENUESTRO. Dios es nuestro creador, nuestro Padre: así nos lo ha revelado Jesús. Por eso nosotros, criaturas y hermanos, podemos decir:

Padre nuestro...

Oremos:

Haz Señor que te amemos a ti y a tus criaturas con el amor con que tú nos amas, para que unidos en este amor y con el testimonio de nuestra vida hagamos que el mundo sea más humano y fraterno, y, reconciliados con la creación y unidos a ella, cantemos ya desde ahora tus alabanzas. Por Jesucristo tu hijo y señor nuestro.

10.- CANCIÓN: *(Pequeñas aclaraciones. Letra y música: Miguel Manzano. <http://youtu.be/aUo7eR5DvTE>)*

Cuando el pobre nada
tiene y aún reparte, cuando
un hombre pasa sed y
agua nos da, cuando el
débil a su hermano
fortalece,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar;

VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR.

Cuando sufre un hombre y
logra la esperanza, cuando
espera y no se cansa de
esperar, cuando amamos,
aunque el odio nos rodee,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar. (bis)

VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR.

Cuando crece la alegría y
nos inunda, cuando dicen
nuestros labios la verdad,
cuando amamos el sentir

de los sencillos,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar. (bis)

VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR.

Cuando abunda el bien y
todos lo comparten, cuando el
hombre donde hay guerra
pone paz, cuando "hermano"
le decimos al extraño,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar. (bis)

VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR.